

Rechazamos categóricamente toda teoría que tienda a hacer creer que la historia ofrece otra alternativa al Capitalismo que la del Socialismo, que pueda haber otra clase revolucionaria anti-capitalista que el Proletariado. La revolución "Burocrática" no es más que otra parábola para designar a la contra revolución capitalista.

v

La razón de la política "esencialmente socialista" llevada por la revolución burguesa de Octubre 17, -se nos explica- reside en el hecho que "después de una revolución, las formas políticas se hallan mucho más avanzadas que las formas económicas".

Así, una contradicción, producto de un falso análisis, no puede ser superada más que por un error teórico.

Es absolutamente falso que para la burguesía y las otras clases explotadoras en la Historia, las formas políticas se hallan más avanzadas que las formas económicas. Es exactamente lo contrario que ocurre. Las clases explotadoras, en el seno de la vieja sociedad, fundan su poder político sobre su poder económico lentamente adquirido y definitivamente asegurado. Es precisamente porque las formas políticas y jurídicas -esta superestructura- existentes no corresponden más a los profundos cambios que se produjeron en las relaciones económicas -la estructura- que surge la necesidad de eliminarlas y de reemplazarlas por nuevas. La Revolución Burguesa -este acto político- no hace más que coronar y sancionar el hecho económico ya existente. Su pretensión al Poder político es justificada y está fundada en el hecho de ser ya la clase económicamente dominante en la sociedad. Sus formas políticas no son pues un producto de la conciencia, como se nos dice. Su conciencia como sus formas políticas no son más que el producto de su poder económico y de las necesidades que resultan de él. Para llegar a ser, aunque no fuera más que por un instante, socialista, la política de la burguesía tendría que ir más lejos de sus objetivos, de sus intereses y fronteras de clase. Bajo la presión de las masas obreras, bajo su impulso, la burguesía puede verse obligada a hacer maniobras, concesiones, pero esto siempre queda dentro de un marco estrictamente limitado y provisorio, sin jamás poner en peligro las bases mismas del régimen.

La conciencia de la burguesía es una conciencia parcial, deformada, alienada, porque sus intereses egoístas de clase explotadora, le impiden una plena toma de conciencia. Los mismos intereses económicos que le obligan a actuar, le impiden la plena toma de conciencia del proceso de su pleno desarrollo y de sus destinos históricos. Las leyes económicas sobre las cuales está fundada su dominación, se reflejan sobre su rostro, desfiguradas, como leyes naturales eternas. Pero esta conciencia empírica basta ampliamente a la burguesía, como clase, para cumplir con su función histórica, precisamente porque su acción está directamente dictada por un proceso económico que se desarrolla independientemente de su voluntad y de su conciencia, y que se impone a ella como una fuerza exterior. La clase capitalista es mucho más una clase dirigida que una clase dirigente.

* Nota 1 : Las recientes medidas tomadas por Rusia en el plano económico consisten en una descentralización de la producción -dejando una mayor autonomía a las diferentes empresas, en cuanto a su gestión, y ligando su destino antes que nada al principio de la rentabilidad a través de la competencia sobre el mercado interior- constituyen indubitablemente un retorno oficial y una confirmación legal a las normas clásicas del Capitalismo. Para los adeptos de la teoría de la sociedad burocrática, esta política económica debe ser un enigma en flagrante contradicción con la naturaleza de esta "nueva" sociedad.